

PEDACITOS DE ALMA

Las manos encerradas
hasta despegar en un largo sueño vuela al espacio mudo
entre blancos dudosos
y perfumes que ahogan cucarachas.
María reza a un Don Nadie por las dudas
para esconder lágrimas
de la casi ausencia del ángel.
Los dedos tambalean en otra geometría persignándose a contrapeso.
Amanece en lluvia desgredada el día pronostica adioses
y silencio bajo cero en dictamen. Imágenes
rugosas tan solo
para encerrar pedacitos de alma.

Alicia Corrado Mélin
de **Sombrero de cardos**, 2014